

**LLOPIS CARDONA, ANA. (2014).** *Aproximación funcional a los marcadores discursivos. Análisis y aplicación lingüística. Frankfurt: Peter Lang Edition, Serie “Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation”, volumen 91. 284 pp.*

Reseñado por Doina Repede  
 Universidad de Sevilla  
 doinarepede@gmail.com

En las últimas décadas, los marcadores discursivos han constituido uno de los puntos centrales de la lingüística actual y su comportamiento ha suscitado el interés de muchos investigadores (Fuentes Rodríguez 1996, Portolés 1998, Martín Zorraquino y Portolés 1999). Se trata, así, de unidades lingüísticas invariables que “no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación” (Portolés 1998: 25-26). Según la perspectiva de van Dijk (1983), los marcadores desempeñan un papel fundamental en este sentido, ya que son los elementos que se encargan de organizar la información contenida en el texto y, por consiguiente, forman parte de la macroestructura. Asimismo, el corpus descriptivo relacionado con estas unidades lingüísticas se ha materializado, por un lado, en diccionarios del español como lengua materna (el *Diccionario de partículas* de Luis Santos, el *DPDE* de Antonio Briz *et al.* o el *Diccionario de conectores y operadores* de Catalina Fuentes) y, por otro, como lengua extranjera (por ejemplo, el *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua* de Anais Holgado Lage).

El libro *Aproximación funcional a los marcadores discursivos. Análisis y aplicación lingüística* de Llopis Cardona es una eficaz y clara síntesis de los distintos aspectos relacionados con los marcadores discursivos del español actual.

La obra comienza con una introducción donde la autora explica la composición, la estructura y la temática del trabajo en cuestión. Desde el inicio, se pretende abarcar una doble vertiente: se trata, por un lado, de una síntesis de los conceptos teóricos relativos a los marcadores del discurso y, por otro, de su aplicabilidad a cuatro marcadores que están relacionados con distintos aspectos del discurso: *eso sí* (argumentación), *en este sentido* (organización del discurso), *en efecto* (modalización) y *¿verdad?* (interacción). El estudio de Llopis Cardona se basa en un corpus sólido constituido por cerca de 900 ocurrencias extraídas del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y del *Corpus Val.es.co* (2002), entre otros.

El libro se divide en seis capítulos bien determinados. El primero, “Aproximación teórica y aplicación lexicográfica”, está basado en una exhaustiva bibliografía y trata cuestiones fundamentales con respecto a los marcadores discursivos, a saber: la

designación terminológica de estas unidades lingüísticas, su categoría funcional (conector, operador, etc.), y la naturaleza de su significado (monosémico, polisémico, polifuncional).

En lo que respecta a la terminología, la autora se decanta por el término de *marcador discursivo* que incluye tanto a los operadores como a los conectores, y descarta la noción de *partícula discursiva* por su extensión conceptual. Asimismo, se centra en la propiedad de *deixis discursiva* para diferenciar entre conectores y operadores: si los primeros se presentan como una subcategoría (pp. 40-55) y remiten al mismo discurso, los segundos forman parte de una categoría limítrofe (pp. 55-59), no hacen referencia al contenido discursivo y no poseen, por tanto, *deixis discursiva*.

A continuación, se describen los parámetros considerados en la determinación de las funciones de los marcadores, que constituyen el objetivo central del libro. Así, estas unidades son clasificadas, fundamentalmente, según: i) la dimensión del discurso, esto es, argumentación, metadiscursiva, modalización, interacción; ii) la función del marcador discursivo (conector, operador o focalizador); iii) posición discursiva que ocupa (inicial, media o final). Además de estos criterios, la autora incluye otros adicionales, pero complementarios, como la caracterización semántico-pragmática, la estructura informativa, la estructura polifónica y la modalización.

Esta parte termina con una breve justificación de los apuntes lexicográficos antes descritos y presenta, igualmente, el diseño de la ficha lexicográfica de los marcadores discursivos, con distintos aspectos y delimitaciones, para ser considerados en su tratamiento en los diccionarios.

Los cuatro siguientes capítulos se centran en el análisis detallado de los marcadores discursivos incluidos en el estudio, y poseen la misma estructura. Por un lado, empiezan con una breve síntesis de las referencias bibliográficas relacionadas con el marcador objeto de estudio y, por otro, detallan las funciones identificadas. En las definiciones de cada uno de estos elementos, Llopis Cardona se basa no solo en el corpus manejado, sino también en aquellas encontradas en diversos estudios. Por esta razón, se trata de un trabajo vasto, exhaustivo y riguroso. Cada uno de estos capítulos cierra con una aplicación lexicográfica de los marcadores discursivos analizados, en la que se recopilan la definición y la descripción funcional de estas unidades lingüísticas.

Así, podemos ver que *eso sí* actúa principalmente como conector y puede indicar contraste y restricción de contenido, o contraste y restricción de la fuerza argumentativa o atenuación. Todas estas funciones presentan rasgos propios en la caracterización semántico-pragmática, en la estructura informativa y en la configuración polifónica. Asimismo, funciona como focalizador contrastivo, esto es, “reduce su ámbito, realza la unidad a la que afecta y la dota de un valor contrastivo” (p. 139).

El marcador *en este sentido* funciona especialmente como conector metadiscursivo de ampliación del discurso e indica una relación de continuación entre dos unidades discursivas. También cumple las funciones de focalizador contrastivo y de operador,

que se diferencia de la de conector, porque opera en el enunciado. En cambio, *en efecto* ejerce, por una parte, como modalizador de confirmación, esto es, “confirma la unidad discursiva sobre la que actúa y requiere un contexto previo en el que se afirme o suponga el contenido confirmado” (p. 210), y, por otra, como conector de confirmación entre dos unidades discursivas. Puede comportarse también como operador modal, donde se activa “un contenido esquemático de factualidad – realidad procedente de su significado de origen” (p. 139).

Por último, la función que desempeña el marcador discursivo *¿verdad?* depende fundamentalmente del entorno, esto es, dialogal y monologal. Según el entorno dialogal, esta unidad presenta dos características que se agrupan en la petición de confirmación. En otras palabras, se trata de las funciones de comprobación del contenido informativo y de gestión de opinión, que aparecen en intervenciones iniciativas. En cambio, cuando forma parte de un entorno de monólogo desempeña una función de interpelación fática, con el fin de comprobar si el oyente presta atención a sus palabras. Con respecto a la modalidad, *¿verdad?* se manifiesta como un marcador epistémico que muestra un nivel alto de probabilidad hacia la información transmitida.

El último capítulo, titulado “Conclusiones”, presenta dos apartados importantes: “Notas sobre el análisis de las funciones de los marcadores discursivos” y “Notas sobre la polifuncionalidad”, donde Llopis Cardona recopila las diferencias y las similitudes más importantes halladas en el análisis de cada uno de los marcadores estudiados, así como las cuestiones teóricas tratadas. Además, la autora quiere dejar claro el concepto de *polifuncionalidad* de los marcadores discursivos y subraya que este término no indica que un solo marcador puede “desarrollar distintas funciones en distintas ocurrencias (eje sintagmático), sino que realiza a la vez diversas funciones (eje paradigmático)” (p. 259), lo que pone de manifiesto el complejo empleo de estos elementos.

Por todo lo expuesto, este libro, bien planificado y escrito en un tono ameno, es una herramienta de consulta extraordinariamente útil y necesaria para todos aquellos que deseen profundizar en este tema, o incluso elaborar futuras obras lexicográficas sobre los marcadores del discurso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briz, Antonio, Salvador Pons y José Portolés. 2008. [En línea]. *Diccionario de Partículas Discursivas del Español (DPDE)*. Servei de Publicacions de la Universitat de València. Disponible en <http://www.dpde.es>.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores*. Madrid: Arco Libros.
- Holgade Lage, Anais. 2017. *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua*. New York: Peter Lang.

- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés. 1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coord.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, 4051-4213. Madrid: Espasa Calpe.
- Portolés, José. 1998. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Santos, Luis. 2003. *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- van Dijk, Teun. 1983. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.